

LAURA LIO

Galería May Moré. Madrid.
General Pardiñas, 50.
Hasta el 10 de marzo.
De 70.000 a 600.000 pesetas

Estas últimas obras de la bonaerense Laura Lio (1967), pueden recordar a los caminos propios de escultores como el norteamericano Puryear. Sin embargo, explicarlas como un rescate de lo artesanal-primitivo y del profundo acento en los materiales orgánicos frente al formalismo parece insuficiente;

para empezar, porque son fundamentalmente escultóricas pero no únicamente. Dibujos y grabados juegan aquí el papel de algo más que acompañantes. No son sólo parientes cercanos, sombras o reflejos, sino esquemas gráficos y sin profundidad de las piezas. Es la idea vinculada a la línea el motor de todas estas obras, tanto de las que remiten a las formas de jaula, telaraña o red, como de las que aluden a nidos, colmenas o capullos de seda.

En sus esculturas, Lio extrae la línea de su ideal reticula

para abordar el espacio allí donde no llega el dibujo: en el vacío, lo que no puede contener un plano. Desde luego, al margen de todas estas connotaciones físicas y metafísicas y de toda evocación poética, nos encontramos con la rotundidad tosca de los materiales naturales (hierro, alambre, tejidos, maderas de distintas clases...) y con sus relaciones de tensión y afinidad. Una hermosa defensa de la escultura. **Abel H. POZUELO**

